

## **Nombres de Zeus: Hammon**

Baal Hammón era la Deidad principal del panteón de Cartago, considerado el Señor supremo y protector de la comunidad. Era un Dios del clima y la vegetación, considerado fértil para la tierra y que, según la creencia cartaginesa, reinaba como rey de los Dioses. Los historiadores clásicos identificaban a Baal Hammón con Cronos (y posteriormente con el Saturno romano) debido a su simbolismo, primacía y carácter paternal, pero esto se basaba en parte en un malentendido derivado de la solemnidad de su imaginería. En la vida religiosa cotidiana, Baal Hammón era honrado mediante una rica variedad de rituales, oraciones, dedicaciones y festivales.

### **DIOS SUPREMO**

Cartago era una ciudad y un imperio-sindicato del norte de África, pero sus fundadores fueron fenicios de las actuales costas de Siria, Palestina y Líbano. Los antepasados de los cartagineses eran de la ciudad de Tiro. Por lo tanto, los cartagineses tenían a Dioses fenicios como Baal Hammón como elementos centrales de su culto. Sanchuniatón, escritor fenicio, afirma que los griegos fueron los ancestros de los fenicios.

Siempre estuvo gobernada por dos gobernantes nombrados jueces o shofets, quienes vinculaban su gobierno a la aprobación de Amón. Esto parece estar relacionado con el simbolismo dualista y cosmológico de Zeus. Los griegos, a pesar de su aversión por otras cosas, aclamaban a Cartago como la forma de gobierno más digna.

Era ampliamente venerado en Sicilia occidental y el sur de Iberia, los puestos avanzados del imperio. El nombre mismo de Carmona, en España, deriva de Kar-Hammon, que significa "Ciudad de Amón". También hay evidencia de la devoción púnica a Baal Amón en costas lejanas. Fórmulas estándar que lo alaban aparecen en inscripciones encontradas en Malta, Chipre e incluso Atenas y Rodas, dejadas por viajeros o colonos fenicios. Baal Hammon era venerado en todo el Mediterráneo occidental como el Dios supremo de Cartago.

### **PROTECTOR DE LA FAMILIA**

En Cartago, era venerado como una Deidad patriarcal que velaba por el bienestar tanto del estado como de la familia. El arqueólogo Serge Lancel describe a Baal Hammon como la «Deidad paternal, protectora del gobierno, pero también garante de la supervivencia y la perdurabilidad de las familias». En esta función, encarnaba la estabilidad y la continuidad de la sociedad cartaginesa. También se le asociaba con el ciclo de la vida y la muerte. La tradición púnica posterior sugiere que pudo haber actuado como psicopompo, guiando a las almas hacia el más allá, aunque la evidencia de esta función escatológica es limitada.

Para los cartagineses, Baal Hammon seguía siendo una Deidad singularmente púnica. Era un padre severo pero benéfico que hacía caer la lluvia y que los huertos dieran fruto.

Con la destrucción total de Cartago por Roma al final de la Tercera Guerra Púnica, cabría esperar que el culto cesara. Sin embargo, la continuidad de la imagen de Baal Hammon bajo Roma se evidencia en las representaciones de Júpiter y Saturno púnicos en mosaicos y

relieves. A menudo se le representa con dos cornucopias (cuernos de la abundancia) o una hoz de segador, fusionando el aspecto de fertilidad de Baal Hammon con los cuernos de Zeus Amón y el simbolismo de la cosecha de Saturno.

En el culto privado, los cartagineses podrían haber utilizado pequeños santuarios o ídolos domésticos. Una familia podía tener una figurita o placa pintada de Baal Hammon en casa, encendiendo lámparas de aceite o incienso ante ella en noches especiales. La diáspora púnica en Iberia y Sicilia a veces creaba placas que mostraban a una Deidad masculina recibiendo ofrendas, posiblemente reflejando la devoción doméstica hacia Baal Hammon.

Incluso siglos después de la caída de Cartago, los campesinos norteafricanos bajo el dominio romano continuaron venerando a Baal en la práctica popular. Agustín lamenta que los campesinos recientemente convertidos todavía ofrecieran pasteles y festines a Saturno a la antigua usanza, lo que indica la resistencia del culto a Baal Hammon en forma sincrética.

## **SALAMBÓ**

El centro del culto de Baal Hammón se encontraba en Cartago, donde poseía un recinto sagrado al aire libre, posteriormente conocido como el Tofet de Salambó. Según la evidencia arqueológica, este recinto estuvo originalmente dedicado exclusivamente a Baal Hammon a partir del siglo VI a. C. A medida que se expandía el culto a Tanit, pasó a estar dedicado conjuntamente a «Baal Hammon y Tanit».

El santuario era esencialmente un bosque sagrado o patio bajo el cielo, repleto de altares y estelas de piedra erigidas por los fieles. Aquí se alzaba el altar del incienso de Baal Hammon (o «brasero»), en referencia a uno de sus epítetos: «señor de los altares del incienso». Es posible que existiera un pequeño templo o capilla en el lugar, pero el culto se desarrollaba principalmente al aire libre. A lo largo de los siglos, se realizaron miles de dedicatorias en este recinto, creando un abarrotado campo de estelas que marcaban las oraciones y ofrendas al Dios.

La festividad principal de Baal tenía lugar en junio, siendo un asunto más solemne que la inversión de roles de las Kronia en verano o las Saturnales en diciembre.

## **ALEGACIONES DE SACRIFICIOS**

Hammon fue asociado con espeluznantes sacrificios infantiles por hasta una docena de fuentes, incluyendo historias de la nobleza cartaginesa que sacrificaba a sus hijos a una estatua de bronce de Hammon que abría la boca, empujando a bebés o niños mayores a un gran horno.

Se han encontrado aproximadamente 20.000 urnas con niños en Cartago. Los investigadores señalan que las inscripciones cercanas a las urnas indican que se le había otorgado una bendición o un regalo a la Deidad, lo que claramente los orienta hacia esto. Sin embargo, a pesar de lo que dicen los titulares de equipos de investigadores no forenses, la evidencia arqueológica encontrada en los llamados Tofets por patólogos forenses es fragmentaria y contradictoria.

La mayor parte de los huesos encontrados en las urnas tiene un mes de antigüedad, en contraste con las alegaciones de las fuentes clásicas de niños mayores sacrificados y que se ofrecieron voluntariamente para ello. Todos los huesos muestran evidencia de haber sido quemados de forma idéntica a una pira funeraria abierta con un calor bastante bajo. El otro problema es que no hay forma de datar la época de la procedencia de los huesos. Otro problema es que también existen huesos de adultos en cantidades muy bajas.

Creemos que, si esta práctica abominable existió, se trataba de una práctica antigua de la cruel Edad del Bronce y de un posible contacto con el enemigo, algo que los fenicios ya habían superado para la época de las Guerras Púnicas.

A pesar de las afirmaciones bíblicas sobre Baal Zebul, Baal Hadad y Moloc, nunca se ha encontrado evidencia de sacrificios en Fenicia ni en el corazón púnico (el Levante actual), lo que hace que el uso de la palabra Tofet en referencia a Cartago sea muy cuestionable. No existen yacimientos existentes de ningún tipo que puedan correlacionarse con sacrificios, ni se han encontrado urnas similares a las de Cartago en cantidad alguna que sugiera algo.

El escritor romano Quinto Curcio hace referencia a esto cuando dice que en el tiempo del peligroso asedio de Tiro por parte de Alejandro Magno (una ciudad púnica de Fenicia, 200 años antes de la destrucción de Cartago), los tirios fueron presionados con demandas para recrear una práctica de sacrificar un niño a Baal Hammon "hecha hace muchos, muchos siglos", lo que los ancianos espirituales de Tiro en ese momento consideraban desde hacía mucho tiempo una abominación para los Dioses y se negaban.

## **JEBEL BOUKORNINE**

El monte sagrado de Hammon era una montaña de dos picos situada a 27 km de los límites de la Cartago clásica, ahora llamada Jebel Boukornine («El de los Dos Cuernos»). Se creía que hacía referencia a su título de Baal Qarnaim, Baal de los Dos Cuernos. Esto se debe a sus dos puntos más altos, de 576 y 493 metros de altitud, que constituyen su cima.

Se cree que aquí crecen en abundancia pinos carrascos y cedros.

## **SIMBOLISMO DE HAMMON**



La parte superior es una estela púnica de piedra caliza procedente de Cirta, Numidia, dedicada a Baal Hammon y Tanit. La talla superior muestra una media luna y un disco solar que representan un ojo abierto, emblema de Baal Hammon, grabado en el hastial. Debajo se encuentra el triángulo/cuerpo de cuernos de vaca, símbolo de Tanit. Otra forma de interpretar este símbolo es con los brazos extendidos y una cabeza circular con un halo. Está flanqueado por una mano derecha levantada y el símbolo del caduceo.

La parte superior de la estela de piedra caliza representa un pico o montaña, símbolo de la conciencia avanzada.

La mano simboliza la presencia de progreso y el caduceo la unión del alma. La inscripción de la estela registra el voto de un hombre llamado Hanno a Tanit y Baal Hammon. La iconografía refleja la forma altamente simbólica, a menudo anicónica, en que los cartagineses expresaban su devoción. Se cree que el motivo de la mano alzada, presente en muchas estelas (a menudo una palma con los dedos extendidos), representa la mano de la Deidad al bendecir o el gesto del adorador al orar. Algunas inscripciones incluso advierten que Baal Hammon o Tanit castigan a los ladrones. El símbolo de una mano en estas estelas podría ser un signo de la mano punitiva del Dios extendiéndose. Además, podría existir una sincronicidad entre el complejo simbolismo de la mano de Hammon y Sabazio. Hasta el día de hoy, los pueblos norteafricanos, mediterráneos y árabes utilizan continuamente el simbolismo del mal de ojo.

El caduceo (un bastón con serpientes entrelazadas) también aparece, posiblemente como símbolo general del poder divino o como indicador de la clase sacerdotal. El arte fenicio también utilizaba el caduceo

como símbolo de curación o bendiciones, por lo que su presencia junto a Baal Hammon podría implicar la capacidad del Dios para protegerse del mal y la enfermedad. También hay rosetas, estrellas y flores de loto talladas en estelas. Estas podrían ser decorativas, pero probablemente también tengan un significado (la roseta como símbolo solar/estelar de la eternidad, el loto como símbolo del renacimiento o del cosmos). En algunos contextos votivos, serpientes y leones aparecen en relieve (las serpientes quizás como guardianas de los recintos sagrados, los leones como símbolos de Tanit). Cabe destacar que no se encuentra ninguna representación figurativa del propio Baal Hammon (por ejemplo, una imagen tallada de cuerpo entero) en las estelas votivas típicas; en cambio, su presencia se indica mediante los signos descritos. Esto concuerda con la preferencia fenicia por usar símbolos y dejar que la imaginación invoque a la deidad.





También hay una sólida documentación de un Baal Hammon antropomórfico, como en el caso de este incensario. Estas representaciones con los atributos barbudos de Zeus y los cuernos de carnero lo equiparan directamente con Zeus Amón.

## **ZEUS AMONAS**

Existe un vínculo de larga data entre Baal Hammon y el Oráculo de Siwa, mencionado en el artículo de Amón. El agitador judío Filón, de Alejandría, Egipto, simplemente llama a Baal Hammon «Amón», sin hacer ningún intento de distinción.

Los libios, en particular, se asociaban con ambas «formas» de esta Deidad. Animales como los carneros eran considerados animales sagrados del Dios, siendo el carnero uno de sus símbolos. En las comidas, los sacerdotes quemaban porciones de carne y grasa, mientras que el resto podía ser compartido en una comida sagrada entre sacerdotes y oferentes. Estos banquetes reforzaban los lazos comunitarios: los participantes creían que cenaban bajo la mirada de Baal.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Corpus Inscriptionum Semiticarum, Comisión del Corpus Inscriptionum Semiticarum
- Sobre la superstición, Plutarco
- Cartago, Serge Lancel
- Inscripción del trono de 'Ashtart, James D. R. Zuckermann
- Tesauro de inscripciones fenicias, Nahoum Sloucsz

**CRÉDITO:**

- Karnonnos [TG]